RESPUESTA DE S. A. R.
EL
PRINCIPE REGENTE DE PORTUGAL,
A' LA RECLAMACION HECHA
POR SS. AA. RR.
LA PRINCESA DEL BRAZIL,
Y
EL INFANTE DE ESPAÑA
DON PEDRO CARLOS,

Implorando Su Proteccion y Auxilios para sostener Sus Derechos, conservando los del Rey de España, y demas Miembros de la Real Familia, arrancada y conducida con violencia á lo interior del Imperio Frances.

Traducido del Original Portugues.

V. AA. RR. Me hacen Justicia, quando Me juzgan dispuesto á sostener sus Derechos, y los de aquellos Españoles que son fiéles á la Corona y á la Patria. En el Manifiesto que Publiqué depues de Mi llegada a este Continente, en que Pude exponer Mis justos resentimientos por la conducta de España, permitiendo su Gobierno el transito de las tropas Francesas, y uniendose á ellas para invadir á Portugal, Omití esta diligencia, y Quise mas bien hacer justicia á los pesarosos sentimientos que necesáriamente tendrian los fiéles Españoles, viendose obligados á executar un acto tan contrario á los intereses de sus Principes, y á su propia seguridad.

Yo Tenia la mayor confianza de que llegaria el tiempo en que pudiesemos Unirnos como aliados para defendernos mutuamente del exceso de tan multiplicadas agresiones.

Ahora Juzgo como VV. AA. RR. que ha llegado el tiempo de esta union para obrar contra un enemigo comun, y Espero que de concierto con Mis aliados, entre los quales debe entrar la Sicilia, y como tal necesariamente debe considerarse, podremos poner una barrera á la extencion de las Conquistas que contra Nosotros pueda intentar le Francia. Yo por lo menos Haré quanto estubiera de Mi parte para efectuar esta saludable conbinacion y alianza que VV. AA. RR. Me acaban de proponer, y Deseo que los Españoles Americanos sabiendo que estamos de acuerdo sobre la gran necesidad que hay de protegerlos, unan sus recursos á Nuestras Fuerzas para dar un pleno y entero efecto á las intenciones que Tengo de procurar la Paz y Prosperidad de que son capazes y susceptibles por su propia Posicion.

Dada en el Palacio de Nuestra Real Habitacion del Rio de Janeiro debaxo de Nuestro Real Sello a los diez y nueve de Agosto de mil ochocientos y ocho.

(L. S.)

PRINCIPE.



U O PRINCIPE REGENTE como Governador, e Perpétuo Administrador das Tres Ordens Militares, Faço saber aos que o presente Alvará com força de Lei virem: Que Havendo mandado considerar a Minha Real Capella como a principal Igreja, e Cabeça de todas as das Ordens, e não tendo ella rendimento, ou patrimònio algum, nem para as despezas do Culto, nem para o seu necessario guizamento; e devendò concorrer para isto as Igrejas das Ordens, a fim de que o Culto Divino se celebre com esplendor, e decencia, que convêm á Santidade da Religião, e sublimidade de sua Crença: Sou Servido Determinar, que em todas as Igrejas das Ordens, que daqui por diante se proverem neste Estado do Brazil, e nos Dominios Ultramarinos, imponha a Meza da Consciencia e Ordens huma modica pensão arbitrada em proporção com a lotação dellas, que será applicada para a Fabrica da Minha Real Capella.

Pelo que; Mando á Meza da Consciencia e Ordens, e do Desembargo do Paço; Presidente do Meu Real Erario; Regedor da Casa da Supplicação do Brazil; Governador da Relação da Bahia; Governadores, e Capitães Generaes; e mais Governadores do Brazil, e dos Meus Dominios Ultramarinos; e a todos os Ministros de Justiça, e mais Pessoas, a quem pertencer o conhecimento, e execução deste Alvará, que o cumprão, e guardem, e fação cumprir, e guardar tão inteiramente, como nelle se contêm, não obstante quaesquer Leis, Alvarás, Regimentos, Decretos, ou Ordens em contrario; porque todos, e todas Hei por derogadas para este effeito sómente, como se delles Fizesse expressa, e individual menção, ficando aliàs sempre em seu vigor: E este valerá como Carta passada pela Chancellaria, ainda que por ella não ha de passar, e que o seu effeito haja de durar mais de hum anno, sem embargo da Ordenação em contrario: Registando-se em todos os lugares, onde se cos-